

## Tres versiones peninsulares del cuento del delfín servicial<sup>1</sup>

HARVEY L. SHARRER

*University of California, Santa Barbara  
Estados Unidos de América  
sharrer@spanport.ucsb.edu*

**Resumen:** En un homenaje a John Esten Keller, publicado en 1980, presenté un ensayo sobre un cuento del *Libro de las bienandanzas e fortunas* de Lope García de Salazar de cómo un delfín salva la vida del hijo primogénito del rey de Francia. Según Salazar, el incidente sirve para explicar el origen del título *dauphin* y el nombre de la provincia *Dauphiné*, y también la representación de delfines en las armas heráldicas del príncipe y su territorio. En el artículo declaré que no conocía ninguna otra versión medieval del cuento. Recientemente, sin embargo, me encontré con otra versión semejante del relato en el *Nobiliario vero* de Ferrán Mexía y también una traducción portuguesa de esta versión en el *Tratado Geral de Nobreza*, atribuido a António Rodrigues, Rey de Armas Portugal. Los tres textos son testigos de una probable fuente en común francesa, hoy perdida o desconocida.

**Palabras clave:** cuento medieval – motivo del delfín servicial – *Libro de las bienandanzas e fortunas* – *Nobiliario vero* – *Tratado Geral de Nobreza*

### Three Peninsular Versions of the Helpful Dolphin Tale

**Abstract:** In a homage volume to John Esten Keller, published in 1980, I presented an essay on a story in the *Libro de las bienandanzas e fortunas* of Lope García de Salazar of how a dolphin saves the life of the firstborn son of the king of France.

Recibido: 28 de julio de 2017. Aceptado: 26 de febrero de 2018.

<sup>1</sup> Una versión anterior de este trabajo, con el título “The Tale of the Helpful Dolphin: 15<sup>th</sup> century Versions from Vizcaya and Andalusia and a 16<sup>th</sup> century Portuguese Translation”, fue presentada al 5<sup>th</sup> Annual UC Iberianists Symposium, celebrado en la Universidad de California, Los Angeles (UCLA), el 6 de mayo de 2016.

According to Salazar, the incident serves to explain the origin of the title *dauphin* and the name of the province *Dauphiné*, and also the representation of dolphins on the heraldic arms of the dauphin and his territory. In the essay I declared that I was unaware of any other medieval version of the story. Recently, however, I came across a similar version of the tale in Ferrán Mexía's *Nobiliario vero* and also a Portuguese translation of this version in the *Tratado Geral de Nobreza*, attributed to António Rodrigues, Portugal King of Arms. The three texts are witnesses to a probable French source in common, now lost or unknown.

**Keywords:** Medieval Tale – Helpful Dolphin Motif – *Libro de las bienandanzas e fortunas* – *Nobiliario vero* – *Tratado Geral de Nobreza*

En un homenaje a John Esten Keller, publicado en 1980, presenté un ensayo sobre un cuento del *Libro de las bienandanzas e fortunas*, compilado por el cronista vizcaíno Lope García de Salazar entre los años 1471 y 1476, de cómo un delfín salva la vida del hijo primogénito del rey de Francia tras un naufragio de barco (Sharrer, 1980). Según García de Salazar, el incidente sirve para explicar el origen del título *dauphin* y el nombre de la provincia *Dauphiné*, y también la representación de delfines en las armas heráldicas del príncipe y su territorio. En el artículo declaré que no conocía ninguna otra versión medieval del cuento (1980: 209). No obstante, en mis investigaciones recientes sobre un compendio portugués del siglo XVI llamado *Tratado Geral de Nobreza*, atribuido a António Rodrigues, Rey de Armas Portugal, me encontré con una versión semejante del cuento del delfín que también sirve para explicar el origen de las palabras *dauphin* y *Dauphiné*. Para mi sorpresa, descubrí la fuente del cuento portugués gracias a un artículo sobre el Principado de Asturias publicado en 1990 por Eloy Benito Ruano. En una nota (1990: 53, n. 10) el historiador español cita la anécdota del delfín servicial que se encuentra en el capítulo 82 de la primera parte del *Nobiliario vero* del escritor y poeta jaenés Ferrán Mexía, un tratado compuesto entre 1477 y 1478 e impreso en Sevilla en 1492 por Pedro Brun y Juan Gentil. La versión del cuento en las *Bienandanzas e fortunas*, la versión de Ferrán Mexía y la traducción portuguesa en el *Tratado Geral de Nobreza* son testigos de una probable fuente en común francesa, hoy perdida o desconocida —Benito Ruano lo sospecha para el texto de Mexía—, pero hasta la fecha no se ha encontrado tal cuento en francés, a pesar de una considerable

investigación sobre el origen de las palabras *dauphin* y *Dauphiné* (v. gr. Prudhomme, 1893).

La versión del cuento en las *Bienandanzas e fortunas* se encuentra en el “Libro X”, en una narración de la historia de Flandes, Borgoña, Dauphiné y Bretaña. Cito el texto según la edición crítica de María Consuelo Villacorta Macho:

En el reino de Francia reinaba un rey, de quien no se dize su nombre, tomándole voluntad de ir en el reino de Inguelaterra para la dañar e destroír. E avía un fijo mancebo e mucho noble cavallero e devoto en su Criador, c’áun en aquel tiempo no eran cristianos, e, pesándole de aquel mal propósito qu’el rey, su padre, avía tomado, trabaxose en lo sacar d’ello, mostrándole cómo las cosas contra Dios eran de poco fruto, cuánto más a los reyes, que eran logartenientes en la tierra. E cuando más no pudo, fuese con él en su nao mesma en uno con grande flota que levaban consigo. E entrados en la mar nabegando, somiéronse algunas naos de fuerte tormenta, entre las cuales fue una d’ellas aquella en qu’el rey e su fijo iban. E perecidas todas, andando este fijo del rey medio afogado e quisiéndose ir al suelo, púsosele un toino asaz grande entre las piernas e, como él lo sintió, apetrose en él, como es estilo de los que perecen en la mar o en ríos de se apretar con lo que fallan e suele contecer perderse el que sabe nadando, trabándole el que no sabe, e caerse ambos al suelo. E como las cosas que Dios quiere guardar son brevemente salvas, sacolo aquel toino de la mar e púsole en la orilla de la tierra, casi desacordado del trabaxo e de la agua salada que avía vebido. E salido en tierra e acabó de ser tornado en su sano sentido.

E reinando en su reino en Francia e membrándosele d’este milagro qu’el Señor Dios avía fecho por él, trabaxose en lo serbir e ovedecer en todas las cosas qu’él pudo en toda su vida. E membrándosele del miraglo que Dios mostró por él con aquel toino, que era pescado tan señalado e el más allegado a la natura del ome de todas las animalias brabas e mansas, no fuendo el puerco, e aun aquél no tanto en el amor, ca dizen los mareantes que cada que los topan en la mar siguen los nabíos e péganseles mucho por oírlos fablar e van siempre a lo verde del nabío faziendo entre sí bueltas a manera de solaz, mostrando alegrías e a las vezes saltando arriba, dio este rey, por remembrança d’este toino, a un su fijo mayor la tierra que estonces se llamaba de los Albrogos, que comarca con el ducado de Saboya, e llamolo dolfinazgo por el nombre e remembrança de aquel toino, a que los franceses llaman dolfin. E

dióle por armas con aquel dolfinado cuatro toinos entre una cruz. E ordenó que todos los reyes que reinasen después d'él en Francia eredasen a sus primeros hijos mayores en aquel dolfinado e que se llamasen dolfines. E así pasó en grandes tiempos en Francia (Villacorta Macho [ed.], 2015: 347-348).

El cuento en el *Nobiliario vero* de Ferrán Mexía es muy parecido aunque más breve y menos detallado. La narración es parte de una discusión del derecho de la primogenitura y tres prácticas diferentes entre reinos cristianos con respecto al título que se da al primer hijo varón del rey. Mexía informa al lector que tales hijos se llaman “príncipes” en reinos donde el primer hijo no tiene ningún territorio o dominio exclusivamente suyo, como en Navarra, Aragón y Portugal. Mexía prosigue diciendo que en Castilla también se llaman príncipes, pero aquí el término “principado” se usa por el “señorío” o territorio que pertenece al príncipe, como en los casos del Principado de Asturias y el Principado de Jaén, una alusión al nombramiento de Juan II en 1444 a su hijo primogénito Enrique, el futuro Enrique IV de Castilla, como príncipe de Jaén cuando ya tenía el título de príncipe de Asturias. Del mismo modo, Mexía nos dice que en Inglaterra usan el título “príncipe de Gales”.<sup>2</sup> A continuación Mexía explica que los mismos términos se usaban antiguamente en Francia pero un “caso maravilloso” produjo la creación de los nuevos términos “delfín” y “delfinado”. Cito el pasaje según la edición crítica de Sara Gonzalez-Vazquez:

[...] por un caso maravylloso fue dexado el nonbre de príncipe e de príncipado e fue llamado delfyn e delfinado e fue desta manera: dizen que un príncipe de Françia un dya por mal recabdo de su ayo cayó en un estanque en el qual avía un delfyn el qual es un pescado como un gran atún. E como el príncipe niño cayó, dizen quel delfyn se puso debaxo del nyño e lo sostovo asy fasta quel ayo vyno. E el rey, a las bozes que otros nyños davan, diziendo

<sup>2</sup> Cito el pasaje en la edición crítica de Sara Gonzalez-Vazquez, parte de su tesis doctoral de 2013 presentada a la École normale supérieure de Lyon: “Esto es en tres maneras: la una, como es costumbre en algunos regnos cristianos, los reyes que a sus hijos primeros génytos syn tener señoryo señalado llámanles príncipes, asy como lo acostunbran oy en Navara e en Aragón e em Portogal: príncipe de Aragón de Portogal de Navara etc. La otra es aquella de que usan en Castilla los reyes, los quales a sus primo génytos llámanlos príncipes, pero ya les tienen señoryo determynado e señalado, el qual es dicho príncipado. E al fijo asy primo gényto es nombrado príncipe de las Asturyas, ca las Asturyas de Ovyedo e el obispado de Jahén es dicho el príncipado, e entyéndose Jahén, Úbeda e Andújar. Esto mysmo es en Ynglatierra, que llaman al príncipe príncipe de Gales” (Gonzalez-Vazquez [ed.], 2013: 274-275).

que el príncipe era afogado en el estanque, como el rey e todo el palacio vynieron, fallaron cómo el delfín lo traya ençima de sy fuera del agua. E cómo syntió la gente luego, se allegó a la orilla e estovo quedo fasta que al príncipe le tomaron de ençima. E aun dizen que muchas vezes se llegava asy a la orilla quando al dicho príncipe oya o vey a que dél se dexava cavalgar e muy paso lo traya e por el agua asolazando. E lo al cesa, pues basta lo ques dicho para saber cómo fue tomado este nombre de delfin en Françia, ca es de saber que de ally adelante, por el beneficio del dicho delfyn, fue ordenado por el rey o por el reyno que se llamase delfyn e non príncipe (Gonzalez-Vazquez [ed.], 2013: 275).

La versión portuguesa de la anécdota en el *Tratado Geral de Nobreza* es parte de una traducción y refundición de cuatro capítulos de la primera parte del *Nobiliario vero* añadidos a material traducido del tratado español *Ceremonial de príncipes*, compuesto por Diego de Valera en una fecha incierta, con un *terminus ad quem* de 1449 (*BETA*, texid 1762). El compilador portugués refundió los materiales de Valera y Mexía en once breves capítulos individuales, siete a base del tratado de Valera y cuatro del tratado de Mexía. El traductor portugués no cita sus fuentes, presentando su compendio como si fuera de su propia autoría, lo cual, para los estándares de hoy, se consideraría un caso de plagio (Sharrer, 2015). La versión completa del compendio portugués se conserva en una copia manuscrita de fines del siglo XVI, M-FA-80 (*olim* Aze. 80) de la Biblioteca Pública Municipal de Oporto, editada en 1931 por Afonso de Dornelas con el título *Tratado Geral de Nobreza* y atribuido a António Rodrigues, Rey de Armas Portugal con una fecha de redacción entre los años 1508 y 1559 (Sharrer, 2015: 237-244).

En 2015 adquirí en una subasta en Lisboa otra copia manuscrita, parcial, del mismo compendio, datada probablemente a finales del siglo XVI o inicios del siglo XVII (Sharrer, 2015: 234-236). Este manuscrito en cuestión está incompleto. La rúbrica inicial en el folio numerado 73 dice “Segunda parte” y a continuación tenemos el título “Liuro do fundamento do nobre officio d’armas” y una dedicatoria de la obra al rey Manuel I de Portugal —Manuel I reinó entre 1495 y 1521—. El texto que sigue es una traducción del prólogo del *Espejo de verdadera nobleza* de Diego de Valera, una obra dedicada a Juan II, rey de Castilla y León, y compuesta hacia el año 1441 (*BETA*, texid 1786).

Con respecto a las palabras “Segunda parte”, curiosamente hay una entrada en el inventario de 1623 de la biblioteca de Diego Sarmiento de Acuña, primer Conde de Gondomar, que dice lo siguiente: “Antonio de Rodrigues, 1ª y 2ª parte del compendio de la Nobleça d’España. 4<sup>o</sup>” (Biblioteca Nacional de España, MSS/13594, f. 168r). Se desconoce el paradero de esta versión manuscrita (no forma parte de la *Ex Bibliotheca Gondomariensi* de la Real Biblioteca de Madrid, algo confirmado por el bibliotecario Pablo Andrés Escapa), aunque no podemos descartar la posibilidad de que la copia en mi posesión, también de pequeño tamaño, en cuarto, fuese la segunda parte del manuscrito que tuvo el Conde de Gondomar. El manuscrito de Oporto tiene un formato más grande y no tiene una división en dos partes.

Entre otros textos “plagiados”, el manuscrito en mi posesión contiene los materiales que el Rey de Armas Portugal tradujo del *Ceremonial de príncipes* de Diego de Valera y el *Nobiliario vero* de Ferrán Mexía tal como se encuentran en el manuscrito de Oporto. Pero frecuentemente el manuscrito mío ofrece mejores lecturas y este es el caso con el relato sobre el origen de los términos *delfín* y *delfinado*. Cito el pasaje en el manuscrito en mi posesión (empleando la sigla *S*) con variantes del manuscrito de Oporto (sigla *P*):

Por hũ caso marauilhoso foi ditado o nome de príncipe e de principado e foi chamado dalfim e delfinado<sup>3</sup> e foi desta maneira: dizem *que* hũ príncipe de França hũ dia por mao recado de hũ seu ayo<sup>4</sup> cayo em hũa alago<sup>5</sup> em o qual auia ahi hũ peixe<sup>6</sup> *que* se chama delfĩ ou golfinho. E como<sup>7</sup> o príncipe cayo, dizem *que* o golfinho se pos debaixo<sup>8</sup> do príncipe *que* dizemos delfim<sup>9</sup> e o sosteue sob agoa<sup>10</sup> ate *que* veo seu ayo. E elRey, às vozes *que* os outros meninos fidalgos dauão, dizendo *que* o príncipe caira no lago, acodio. E como<sup>11</sup> ElRei e todos os do paço vieram, acharão como o golfinho o trazia

<sup>3</sup> *P*: dallfinado.

<sup>4</sup> *P*: de seu avo.

<sup>5</sup> *P*: allaguva.

<sup>6</sup> *P*: avia hũ peguo.

<sup>7</sup> *P*: dallfim ou gullfinho Como.

<sup>8</sup> *P*: debaixo.

<sup>9</sup> *P*: dallfim.

<sup>10</sup> *P*: sobre a agoa.

<sup>11</sup> *P*: no llado como.

sobre si fora da agoa. E como sentio a gente logo, se chegou a borda<sup>12</sup> da agoa e esteue quedo ate *que* lhe tomarão<sup>13</sup> de cima o principe. Ainda dizem *que* muitas vezes se achega assi a borda da agoa quando<sup>14</sup> o dito principe chegou onde estão e se leixa<sup>15</sup> por a mão sobre si. E basta o dito pera saber<sup>16</sup> como foi tomado este nome de delfim<sup>17</sup> em França, que he de saber *que* de alli em diante, por o beneficio do dito golfinho, foi ordenado por ElRei e por o Regno<sup>18</sup> *que* se chamasse delfin<sup>19</sup> e não principe (*S*, fols. 109r-110r [actuales 32r-33r ]; cfr. *P*, fols. 19v-20r, y Dornelas [ed.], 1931: 29).

Podemos hacer una serie de comparaciones entre el cuento según las *Bienandanzas e fortunas* y la anécdota según el *Nobiliario vero* y la traducción portuguesa, señalando las semejanzas y diferencias. Respecto a lugares mencionados en las *Bienandanzas*, tenemos el reino de Francia y el mar entre Francia e Inglaterra como escenario del rescate del hijo primogénito del rey de Francia por un delfín después de un naufragio producido por una tormenta. La tierra que se da al hijo mayor del rey se llama “la de los Albrogés”, es decir, la tribu pre-cristiana que vivía en lo que en tiempos medievales llegó a llamarse Dauphiné, en el sudeste de Francia, cerca de Saboya. En el *Nobiliario vero* y en la traducción portuguesa el relato se limita a un lugar en Francia no identificado geográficamente, en un estanque de agua, habitado por un delfín, cerca del palacio del rey.

El período de tiempo en las *Bienandanzas* es la era pre-cristiana, al parecer un anacronismo histórico dado que las primeras referencias conocidas al delfín de Francia son del siglo XII y el nombre Dauphiné por el principado se encuentra por primera vez en 1293 (Sharrer, 1980: 210). En el *Nobiliario vero* y la traducción portuguesa no se especifica ningún tiempo cronológico.

Los personajes en las *Bienandanzas* son el rey pagano de Francia, que está empeñado en conquistar Inglaterra, y su joven hijo, un devoto creyente en el

<sup>12</sup> *P*: a bordo.

<sup>13</sup> *P*: ate lhe tomarem.

<sup>14</sup> *P*: a si de borda quamdo.

<sup>15</sup> *P*: aomde estauão E lleixou.

<sup>16</sup> *P*: si pois basta o quall titullo he pera saber.

<sup>17</sup> *P*: dallfim.

<sup>18</sup> *P*: reino.

<sup>19</sup> *P*: dallfim.

Criador que trata de persuadir a su padre, infructuosamente, de que no conquiste Inglaterra. Al final el muchacho acompaña a su padre en el intento de invasión pero el hijo es el único sobreviviente de un naufragio. Un delfín le rescata y le lleva de regreso a tierra, donde el hijo del rey recobra sus sentidos, todo esto descrito como un milagro de Dios para salvar la vida a un creyente devoto. García de Salazar llama al delfín un *toino*, vocablo aparentemente utilizado en Vizcaya en el siglo xv por *atún* o tal vez una variante fonológica de *tonino* o *toñina* (cfr. Corominas, 1980: I, 408, s. v. *atún*). Los únicos testimonios de la palabra *toino* que se encuentran en *CORDE* son los cinco ejemplos que aparecen en el cuento de las *Bienandanzas e fortunas*. García de Salazar, que carecía de la información zoológica moderna que clasifica los delfines como mamíferos marinos o acuáticos, describe el delfín como un pez, al igual que Ferrán Mexía en su relato y también la versión portuguesa.

En el *Nobiliario vero* y la traducción portuguesa, los personajes son un joven príncipe de Francia, su ayo —que descuidadamente permite que aquel caiga en un estanque—, y otros niños, compañeros del príncipe. La traducción portuguesa especifica la clase social de los niños, llamándoles “meninos fidalgos”. También tenemos al rey de Francia y otras personas no identificadas, presumiblemente miembros de la casa real, y un delfín. Ferrán Mexía dice que el delfín es “un pescado como un gran atún”, palabra parecida, tal vez, al *toino* en el texto de García de Salazar.<sup>20</sup> La versión portuguesa no incluye la comparación, llamándolo en su lugar “hũ pexe que se chama delfi ou golfinho”, este último término siendo el más corriente en portugués.

Volviendo al cuento en las *Bienandanzas*, García de Salazar interrumpe su narrativa para explicar que el delfín es más cercano en la naturaleza al hombre entre animales domesticados y salvajes, con la excepción del puerco. Salazar explica que los marineros han observado la costumbre que tienen los delfines

<sup>20</sup> A propósito de la palabra *toino*, en un artículo publicado en 2000 el hispanista francés François Delpuch cita mi ensayo de 1980 y pregunta si el relato de García de Salazar, específicamente su uso de la palabra *toino* —asociada por Delpuch con *atún*—, podría haber influenciado al autor anónimo de la primera continuación del *Lazarillo de Tormes*, en la cual Lazarillo se convierte en un atún, un “hombre-pezu”, después de embarcarse en una expedición militar a Argel, algo que tuvo lugar históricamente en 1541 (Delpuch, 2000: 389, n. 38). Aunque no encuentro ninguna correlación clara con el cuento del delfín en las *Bienandanzas*, sospecho que sería más probable que el autor de la *Segunda parte del Lazarillo*, impresa en Anvers en 1554 por Martín Nucio, conociera la referencia de Ferrán Mexía al delfín como un atún porque el *Nobiliario vero* llegó a tener una circulación importante como libro impreso. Unos 75 ejemplares del incunable de 1492 existen hoy en bibliotecas y colecciones particulares (BETA, manid 2011).



de seguir los barcos, revelando su “alegría” al oír las voces de los marineros, retozando en el agua y, a veces, saliendo de ella. Salazar vivió y escribió las *Bienandanzas e fortunas* en la casa-torre de su familia en San Martín de Muñatones, en el valle de Somorrostro, no muy lejos de Bilbao y Portugalete y sus puertos respectivos, donde Salazar podría haberse familiarizado con cuentos de marineros sobre las costumbres de los delfines.

El relato de Ferrán Mexía en el *Nobiliario vero* y en la traducción portuguesa también hacen alusión al apego de los delfines a los seres humanos, un tema —como señalo en mi ensayo de 1980— encontrado en el folklore universal, la literatura y el arte desde la antigüedad griega hasta hoy día. El texto de Mexía y la traducción portuguesa dicen que el delfín que rescató al príncipe solía llegar a la ribera del estanque cuando oía o veía su presencia allí. El texto español dice que el delfín permitía que el niño lo montase, y la versión portuguesa, que el niño lo tocara, es decir, lo acariciara. El texto español explica, además, que el delfín tomaba placer en llevar al niño suavemente por el estanque.

En la versión de las *Bienandanzas*, Salazar dice que años después, cuando el príncipe ya era rey de Francia, en memoria del delfín que le salvó la vida, decidió dar a su hijo mayor la tierra que en aquel tiempo se llamaba de los albrogos. Salazar explica que por el nombre y memoria del delfín, el rey llamó al territorio *dolfinazgo* y dio al príncipe el título de *dolfin*, es decir, *dauphin* en francés. El texto de Ferrán Mexía y la traducción portuguesa dan mucho menos detalles, diciendo meramente que la historia del delfín que rescató al príncipe es cómo el nombre *delfín* fue adoptado en Francia con el rey mandando que su hijo mayor no se llamara príncipe sino *delfín*.

El texto de las *Bienandanzas* añade información no presente en los dos otros textos sobre las armas dadas al *dauphin* como parte del *dolfinado*: “cuatro toinos entre una cruz”. En mi artículo de 1980 cito una fuente heráldica moderna que confirma la descripción de aquellas armas (1980: 209-210). No obstante, mis investigaciones más recientes han revelado una variación en el número de delfines representados en las armas del *dauphin* y el principado *Dauphiné*, en monedas, sellos de cera y en armoriales iluminados. Por ejemplo, en una moneda acuñada para Guigues VIII de Vienne que llegó a ser *dauphin* en 1318 encontramos cuatro delfines (Catalogue 5), al igual que en las *Bienandanzas*, pero encontramos dos delfines en un sello que data de 1376 de Charles de

Vienne, el futuro Charles V de Francia (Larané, 2016); y para citar otro ejemplo de la época de García de Salazar, también hay dos delfines en las armas de Louis de Vienne, el futuro Luis XI de Francia, en el *Armorial du héraut Navarre* (Bibliothèque nationale de France, Ms. fonds français 24920, fol 2r; cfr. “Nouveaux armoriaux”).

No voy a repasar aquí los antecedentes del cuento del delfín montado por un niño en la antigüedad clásica, en la mitología y la literatura, y en monedas, esculturas, frisos, jarrones, etc., información discutida parcialmente en mi primer artículo (1980: 208-209). No sabemos si tales antecedentes llegaron a tener una influencia en la génesis del cuento medieval de un delfín que rescató al hijo del rey de Francia y la asignación posterior del príncipe con el título *dauphin* y el nombre del principado *Dauphiné*. En cualquier caso, la fascinación por los delfines ha persistido a través de la historia humana.<sup>21</sup>

En conclusión, dos versiones españolas del siglo xv del cuento del delfín servicial, una de un cronista de Vizcaya y la otra de un autor de Andalucía, escritas aproximadamente una década aparte, parecerían tener una fuente distante en común. Junto con la traducción de la segunda versión por un escritor de la corte portuguesa, estos relatos dan testimonio del interés que la historia y la cultura de Francia tenían en la Iberia de los siglos xv y xvi, y conservan una explicación, en forma de un cuento popular que curiosamente no se documenta hoy en francés, sobre el origen de las palabras *dauphin* por el título del primogénito del rey de Francia y el nombre *Dauphiné* por el principado o provincia.

<sup>21</sup> Juan Manuel Pedrosa, en un artículo sobre el tópico literario y folclórico del delfín (2001), y Alan Deyermond, en un ensayo sobre rastros del bestiario en la antigua lírica popular hispánica (2004), hacen referencia al cuento de Lope García de Salazar y, entre otros ejemplos, examinan una canción popular española de los siglos xvi y xvii en la que se hace una comparación entre los delfines que “mueren de amores” y los seres humanos enamorados: “Si los delfines mueren de amores / triste de mí, ¡qué harán los hombres, / que tienen ternos los coraçones!” (Pedrosa, 2001: 351; Deyermond, 2004: 98). Pedrosa también comenta una leyenda popular del folclore brasileño de una especie de delfín fluvial llamado *boto* que seduce y hasta impregna a mujeres en los ríos de la Amazonia (2001: 363-365).

## Referencias bibliográficas

### *Fuentes primarias manuscritas*

Biblioteca Nacional de España, MSS/13594, *Índice y inventario de los libros que ay en la librería de Don Diego Sarmiento de Acuña, Conde de Gondomar, en su casa de Valladolid, hecho a último de abril de 1623*, vol. 2.

P = Biblioteca Pública Municipal de Porto, M-FA-80 (*olim* Azevedo 80), António Rodrigues, *Tratado Geral de Nobreza*.

S = Colección particular de Harvey L. Sharrer (Santa Barbara, California), António Rodrigues, *Tratado Geral de Nobreza*, Segunda parte.

### *Fuentes secundarias impresas y electrónicas*

ANDRÉS ESCAPA, Pablo, “Correo electrónico a Harvey L. Sharrer”, 3 de julio de 2017.

BENITO RUANO, Eloy, 1990, “El Principado de Asturias. Notas y reflexiones de un Centenario”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, vol. 3, pp. 49-82.

BETA (*Bibliografía Española de Textos Antiguos*), PhiloBiblon, dir. Charles B. Faulhaber, Berkeley, The Bancroft Library, University of California, 1997. En línea: <<http://bancroft.berkeley.edu/philobiblon/>>.

*Catalogue 5: Vente sur Offres du 21 mars 2008. Lot 867 – Dauphiné, Viennois (dauphins du), Guigues VIII, carlin*. París, iNumis. En línea: <<http://inumis.com/vso/V00005/dauphine-viennois-dauphins-du-guigues-viii-carlin-a8280.html>>.

CORDE (*Corpus Diacrónico Español*), Madrid, Real Academia Española. En línea: <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

COROMINAS, Joan, con la colaboración de José A. Pascual, 1980-1991, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.

DELPECH, François, 2000, “Du folklore au discours prophétique: le cas du Messie ichtyomorphe des Marranes”, en Agustín Redondo (ed.), *La prophétie comme arme de guerre des pouvoirs (XV<sup>e</sup> – XVI<sup>e</sup> siècles)*, París, Presses de la Sorbonne Nouvelle, pp. 379-403.

DEYERMOND, Alan, 2004, “La tradición de los bestiarios en la antigua lírica popular hispánica”, en Pedro M. Piñeiro Ramírez (ed.), *De la Canción de Amor a los Soleares. Profesor Manuel Alvar in memoriam*, Sevilla, Fundación Machado y Universidad de Sevilla, pp. 89-99.

DORNELAS, Afonso de (ed.), 1931, *Tratado Geral de Nobreza*, Porto, Biblioteca Pública Municipal.

*Ex Bibliotheca Gondomariensi*, Madrid, Real Biblioteca. En línea: <<http://www.realbiblioteca.es/es/taxonomy/term/28>>.

- GONZALEZ-VAZQUEZ, Sara, 2013, *Représentation et théorisation de la noblesse dans les traités castillans du XV<sup>e</sup> siècle: une édition du Nobiliario Vero de Ferrán Mexía*, Tesis, Lyon, École Normale Supérieure de Lyon. En línea: <<https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-00951093/document>>.
- LARANÉ, André, 2016, “30 mars 1349. L’héritier du roi de France devient le *Dauphin*”, *Herodote.net*. En línea: <[https://www.herodote.net/30\\_mars\\_1349-evenement-13490330.php](https://www.herodote.net/30_mars_1349-evenement-13490330.php)>.
- “Nouveaux armoriaux en ligne sur Gallica (BNF)”, en *La langue du blason. Héraldique, armoiries et blasonnement. Textes et images*, 31 de diciembre de 2012. En línea: <<http://lalanguedublason.blogspot.com/2012/12/nouveaux-armoriaux-en-ligne-sur-gallica.html>>.
- PEDROSA, José Manuel, 2001, “*Si los delfines mueren de amores...*: de la antigüedad clásica a los *botos* seductores del Amazonas”, *Anuario de Letras. Lingüística y Filología* 39, 351-368.
- PRUDHOMME, Auguste, 1893, “De l’origine et du sens des mots *Dauphin* et *Dauphiné* et de leur rapport avec l’emblème du dauphin en Dauphiné, en Auvergne et en Forez”, *Bibliothèque de l’École des chartes* 54, 429-456. En línea: <[http://www.persee.fr/doc/bec\\_0373-6237\\_1893\\_num\\_54\\_1\\_447742](http://www.persee.fr/doc/bec_0373-6237_1893_num_54_1_447742)>.
- SHARRER, Harvey L., 1980, “The Tale of the Helpful Dolphin in Lope García de Salazar’s *Libro de las bienandanzas e fortunas*”, en Joseph R. Jones (ed.), *Medieval, Renaissance and Folklore Studies in Honor of John Esten Keller*, Newark, Delaware, Juan de la Cuesta, pp. 205-213.
- , 2015, “Translation, Adaptation and ‘Plagiarism’ in the *Tratado Geral de Nobreza*, Attributed to António Rodrigues, Portugal King of Arms (Part 1)”, *eHumanista* 31, *Homenagem a Aida Fernanda Dias oferecida pelos seus colegas de PhiloBiblon*, ed. Martha E. Schaffer, 233-254. En línea: <<http://www.ehumanista.ucsb.edu/volumes/31>>.
- VILLACORTA MACHO, María Consuelo (ed.), 2015, *Libro de las buenas andanças e fortunas que fizo Lope García de Salazar*, Bilbao, Universidad del País Vasco.